

notables en este proceso; a esto se dedica la parte IV del libro, con brevedad y benevolencia.

Toda esta revolución tiene sus puntos y flancos débiles: el atolladero del PSOE está en la España real, que ha abandonado, desilusionada, el estadio donde se exhibe y triunfa el PSOE; sus gradas están vacías y el PSOE tiene miedo.

Al mostrar esta neorrevolución, este libro pretende que las disconformidades latentes se hagan conscientes y que los descontentos se sumen y hagan renacer con vigor el alma cristiana de España.

DR. FELIPE FERNÁNDEZ ARQUEO

*Asociación Patriótica Española de Buenos Aires:*

**ANUARIO DEL V CENTENARIO (\*)**

«La Asociación Patriótica Española» de Buenos Aires, que tiene más de noventa años de existencia, ha organizado en dicha ciudad la «Exposición Permanente del V Centenario del descubrimiento de América», que culminará el 12 de octubre de 1992, fiesta de la Virgen del Pilar, Patrona de la Hispanidad. Como contribución a los fines que persigue la exposición, la referida entidad publicó en agosto de 1987 un conjunto de estudios, agrupados bajo el título *Anuario del V Centenario*.

Constituye dicho anuario una aportación eficaz para esclarecer con rigor histórico la obra gigantesca de España en América. Ilustres autores han colaborado en la confección del anuario, tales como Nestor Barrio, Antonio Caponnetto, Arturo S. Gutiérrez Carbó, P. Alfredo Sáenz, R. Calderón Brouchet, Federico de Iburguren, Rafael Gamba, Juan P. Ramos, Francisco Javier Vocos, Ing. Mario C. Fuschini Mejía, Pedro Massa, Tomás Sánchez de Bustamante, Rafael Breide Obeid, General de División Gustavo Martínez Zuviría, César Pico y la inspirada poetisa Susana de Aquino y Leguizamón.

Los estudios de estos autores convergen desde planos diferentes hacia el mismo tema, el descubrimiento, la conquista y la evangelización de América. Con el objeto de que el lector pueda apreciar su contenido en una mitada de conjunto, he ordenado y sintetizado aquellos trabajos en los siguientes apartados.

---

(\*) Impreso en Buenos Aires, 1987, R. J. Pellegrini e hijo, Impresiones. San Blas, 4027.

1. *España*.—Cabe preguntarse cómo la España del siglo XVI, menos poblada y menos rica que la de hoy, pudo crear un siglo de oro tan esplendoroso, con tantos sabios de renombre universal, con tantos poetas, tantos héroes y tantos santos. Tal vez encontremos la explicación en una sociedad que estaba organizada según las normas del Derecho divino natural y positivo. La Ley de Dios proyectaba su luz sobre la Iglesia y el Estado, sobre las leyes y las costumbres, sobre la Universidad y el teatro, sobre las artes y las letras. España conservó el espíritu de la Edad Media, se preservó de la corrupción protestante, corrigió la corriente pagana renacentista y liberó el estamento clerical de la tentación temporalista. Era portadora de un sentido universalista de la vida, no solo por sus raíces cristianas, sino también por su lucha secular contra las otras dos religiones universales, el Islán y el Judaísmo. Con Carlos I asume la tradición romano-germánica, se constituye en Imperio, se convierte en el brazo armado de la Cristiandad y extiende la luz del Evangelio por los cinco continentes. Ese Imperio tenía como soporte humano inigualable al «caballero español», prototipo de la hidalguía, católico por naturaleza si no precisara las aguas bautismales para serlo, de espíritu aventurero, amante del riesgo y del peligro, menospreciador de la riqueza y de los bienes materiales, orgulloso de su honor, patrimonio del alma, que solo se dobla ante Dios.

2. *Hispanoamérica*.—De aquel Imperio y de aquella estirpe de caballeros nació Hispanoamérica, como comunidad cultural, étnica y religiosa. La conquista de América quedó informada del espíritu hispano, tradicional, católico, guerrero y rural de la Edad Media y no del espíritu utilitarista del renacimiento europeo. Los intereses religiosos primaban sobre los intereses de cualquier orden. La conquista española contrasta con la inglesa. España conquista para Dios, Inglaterra explota en su exclusivo beneficio. Para España el fin es Dios, para Inglaterra el fin es la economía. España misiona, Inglaterra comercia. España eleva a los indios al nivel de los españoles, formando con ellos una sola raza, Inglaterra los persigue, los acosa, los mata, los recluye en «reservas» como a los animales.

3. *La evangelización de América*.—Se trata de una obra ciclópica, producto del milagro y del heroísmo. Los Reyes Católicos piden al Papa Alejandro VI la soberanía de las tierras descubiertas *para evangelizar a los infieles*. Tal fue el nervio de la empresa americana, la idea-fuerza que explica la gesta de la

conquista. «Nuestra principal intención —dice la Reina Isabel en su testamento— fue procurar e inducir y traer a los pueblos de las Indias y los convertir a nuestra santa fe católica». Una monarquía al servicio de una misión tan elevada, un pueblo entero volcado a la conquista de las almas para Dios, eso fue la España del siglo xvi.

La epopeya que narra Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, es la más grande e inverosímil que han realizado los hombres a través de la Historia. Un grupo de españoles, menos de 400, desembarcan en un continente casi desconocido e inutilizan sus embarcaciones para evitar la tentación de una retirada. Y sin otra ayuda que la del cielo, logran a fuerza de arrojo, ingenio y constancia, apoderarse de un inmenso imperio de gentes aguerridas y crueles, imperio dotado además de un cierto grado de civilización. Epopeyas similares a la mejicana se dieron simultáneamente en todo el ámbito de los que nuestros mayores llamaron Indias Occidentales. La cristianización de América fue rápida y vigorosa, indestructible en el fondo de los corazones. De la fe y el temple de aquellos españoles nacería la colonización más humana e integradora que se ha dado en la Historia, amparada por la legislación más cristiana y protectora que se conoce. Un mestizaje plenamente cristianizado y españolizado en la América central y meridional contrasta con la clara extirpación de las razas aborígenes en los países de colonización anglo-sajona. Así se expresa uno de los autores del anuario, don Rafael Gamba Ciudad.

Con el Evangelio penetraba también la cultura. En 1538, 46 años después del descubrimiento, se fundaba la Universidad de Santo Domingo, en 1551 las de Lima y Méjico, en 1573, la de Santa Fe, en 1613, la de Córdoba en Argentina, etc. La vida intelectual floreciente en las Universidades hispano-americanas alcanzó en los siglos xvi y xvii su apogeo. Los niveles entonces logrados no fueron igualados en los siglos posteriores.

España y su proyección en América y en Filipinas forman el gran bloque la Hispanidad, como comunidad de naciones vinculadas entre sí por los lazos de una misma cultura, una misma lengua y una misma religión.

4. *Los enemigos de la Hispanidad.*—La *Leyenda negra*, caracterizada por su aversión hacia la catolicidad militante de España, de raíz protestante, ha renacido nuevamente con la *teología de la liberación*; y tanto aquella leyenda como esta teología han tenido en personalidades eclesiásticas sus patronos y apologistas: en el siglo xvi a Fray Bartolomé de las Casas, en el siglo xx a

Gutiérrez, Leonardo Boff y otros. Quienes ahora difaman a la Iglesia y a España son los retoños de quienes en los siglos XVI y XVII las difamaron. En el fondo no se ataca a España, sino a la fe católica, identificada con la España misionera, que dio el ser a América. Deshispanizar equivale a descatolizar, he ahí el secreto, el misterio y la explicación última de los ataques contra España, tanto en la leyenda negra del pasado como en la teología de la liberación de la hora presente. Y una de las estrategias utilizadas para disimular el objetivo y lograrlo con más seguridad es *reivindicar lo indígena para enfrentarlo a lo hispánico*, promoviendo un esquema materialista como base del progreso religioso y cultural.

La conquista es calificada como invasión capitalista.

Todo se reduce a economía. Se exalta la cultura afro-india para rebajar la española. España es el imperialismo y los indios sus víctimas. De esta manera, Marx, hispanófilo exacerbado por su odio a la religión católica, promueve la agitación revolucionaria permanente y la pugna dialéctica corrosiva «Hispanidad mala frente a Indianidad buena», y como subfondo y objetivo final el rechazo sin rodeos del catolicismo. Lo que se desprestigia y se condena es la fe fundacional de América, su evangelización, su vocación católica. La incomprendida alma española ha sido siempre una piedra de contradicción para las naciones precisamente por reproducir en sí misma el escándalo de la cruz de Cristo. Y como a Cristo, es imposible comprenderla ni explicarla: basta con sentirla, con amarla, con cantarla.

5. *El proceso de la independencia.*—Como dice Maeztu, «de las incertidumbres hispanoamericanas del siglo XIX, tiene la culpa el escepticismo español del siglo XVIII». El español es siempre tajante: o cree en valores absolutos, o deja de creer totalmente. Dilema de Dostoiwski: o el valor absoluto o la nada absoluta. La expulsión de los jesuitas decretada por Carlos III, el monarca venerado por los masones de todos los tiempos, dejó sin cultura y sin religión a los americanos, vacío que fue rellenado por las ideas revolucionarias de la Ilustración y la Enciclopedia, atizadas por la masonería desde Francia e Inglaterra, con lo cual se encendió en los nativos el odio a España y se fomentó la independencia.

España se avergonzaba de sí misma. Decía Castelar: «No hay nada más espantoso, más abominable, que aquel gran Imperio Español, que era como un sudario que se extendía por el planeta». De España salió, dijo Maeztu, la separación de América. En los camarotes de los barcos españoles viajaban los libros de

la enciclopedia. Para los Borbones las Indias dejaron de ser proyecto evangélico o misión para convertirse en codiciable patrimonio. La ruptura se produjo, no porque fuese odiado el gobierno español, sino porque el gobierno había dejado de ser español. Generaciones sucesivas de españoles se fueron educando en la vergüenza de ser español, en la envidia a la Francia revolucionaria y en la ignorancia de la gesta americana. En las guerras de la independencia los hispano-americanos combatieron por los principios españoles de los siglos XVI y XVII. Hoy, los hispano-americanos bastardos solo tienen dos señuelos: la Rusia Soviética y los Estados Unidos, aquélla para las masas, éstos para los políticos y los economistas: o el culto a la revolución o el culto a la materia y al bienestar. Solo se encontrarán a sí mismos, cuando retornen a sus raíces, cuando retornen a la Hispanidad.

*Epílogo.*—El Presidente de Argentina Hipólito Irigoyen consagró el día de la Raza el 4 de octubre de 1917 por Decreto del PEN con estas palabras: «El descubrimiento de América es el acontecimiento de más transcendencia que haya realizado la humanidad a través de la Historia. Se debió al genio hispano efemérides tan portentosa, cuya obra no quedó circunscrita al prodigio del descubrimiento, sino que lo consolidó con la conquista, empresa ésta tan ardua y ciclópea, que no tiene términos posibles de comparación en los anales de todos los pueblos. La España descubridora y conquistadora volcó sobre el continente enigmático y magnífico el valor de sus guerreros, el denuedo de sus exploradores, la fe de sus sacerdotes, el preceptismo de sus sabios, las labores de sus menestrales, y así obró el milagro de conquistar para la civilización la inmensa heredad en que hoy florecen las naciones, a las cuales ha dado con la levadura de su sangre y la armonía de su lengua, un herencia inmortal, que debemos afirmar y mantener con jubiloso reconocimiento».

Así hablan los hijos legítimos de aquella España Imperial, madre de naciones, patria de patrias.

JULIÁN GIL DE SAGREDO

**Uscatescu, George: PROSPETTIVE ESTETICHE  
EUROPEE (\*)**

Jorge Uscatescu ha recogido en este libro un conjunto de ensayos que muy bien pueden definir el sentido y la profundi-

(\*) Japadre editore, L'Aguila-Roma, 1987, 227 págs.